

BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



171

ier

Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
Nº 171, 2º Sem., 2016, Logroño (España).
P. 1-165, ISSN: 0210-8550

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 171

EDUCACIÓN, CONSTRUCCIONES IDENTITARIAS
Y CAMBIO SOCIAL

Sergio Andrés Cabello
(Coord.)



Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2016

Educación, construcciones identitarias y cambio social/ Sergio Andrés Cabello (coordinador). – Logroño : Instituto de Estudios Riojanos, 2016.-165 p.: il. ; 24 cm
Número monográfico de: *Berceo* : revista riojana de ciencias sociales y humanidades, ISSN 0210-8550. -- N. 171 (2º sem. 2016)
1. Identidad colectiva - La Rioja. I. Andrés Cabello, Sergio. II. Instituto de Estudios Riojanos.
316.45(460.21)

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2016
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. 26001-Logroño
www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: Julio Caro Baroja (Oskar G. de Vallejo/Fundación CDESC)

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación

Producción gráfica: lamirada.es (Logroño)

ISSN 0210-8550

Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

DIRECTORA:

M^a Ángeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Jean François Botrel (Université de Rennes 2)
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)
Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)
Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)
Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Penélope Ramírez Benito (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Ana Rosa Terroba Reinas (Instituto de Estudios Riojanos)

CONSEJO CIENTÍFICO:

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)
Juan José Carreras López (Universidad de Zaragoza)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Turismo)
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)
M^a Jesús Lacarra Ducay (Universidad de Zaragoza)
M^a Ángeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid)
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)
Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)
José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)
M^a Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)
Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)
Inés Palleiro y Landeira (Universidad de Buenos Aires)
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)
José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)
Manuel Prendes Guardiola (Universidad de Piura, Perú)
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)
Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)
René Zenteno (Universidad de Texas en San Antonio, EEUU)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187 . Fax: 941 291 910
E-mail: publicaciones.ier@larioja.org

Web: www.larioja.org/ier
Suscripción anual España (2 números): 15 €
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €
Número suelto: 9 €



Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios:

APH (L'Année Philologique)

CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades)

DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana)

ERIH (European Science Foundation History)

ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC)

LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal)

MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes)

MLA (Modern Language Association database)

PIO (Periodical Index Online)

REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia)

ULRICH'S (International periodical directory)

ÍNDICE

SERGIO ANDRÉS CABELLO Introducción	9
ALEJANDRO TIANA FERRER La organización del sistema educativo en un marco federal. Análisis y propuestas <i>The organization of the education system in a federal setting. Analyses and proposals</i>	13-33
DAVID DONCEL ABAD Identidad cultural autonómica en el sistema educativo español <i>Autonomous cultural identities in the Spanish educational system</i>	35-58
SERGIO ANDRÉS CABELLO La identidad riojana y su relato tres décadas después <i>Riojan identity and his account three decades later</i>	59-76
ENRIQUE RAMALLE GÓMARA La imagen de la identidad riojana en la obra de Pío Baroja <i>Riojan identity in the work of Pío Baroja</i>	77-86
ION MARTÍNEZ LOREA Memorias livianas e identidades pesadas. La re-significación patrimonial del espacio público urbano <i>Light-Memories and Heavy Identities. The Patrimonial Resignification of the Urban Public Space</i>	87-109
JOAQUÍN GIRÓ Una romería de hombres solos. Los esclavos de la Virgen de la Soledad <i>A Pilgrimage of single men. The slaves of our Lady of Solitude</i>	111-131
MARGARITA MACHADO-CASAS, HOWARD SMITH, FARIMA POUR-KHORSHID El lenguaje como problema, derecho, recurso y resistencia identitaria: las realidades de la plurilingüe Costa Atlántica de Nicaragua <i>Language as Problem, Right, Resource and Identity Resistance: The Realities of Nicaragua's Multilingual Atlantic Coast</i>	133-146
JULIO CARO BAROJA Reflexiones sobre la historia de La Rioja (Transcripción de la conferencia impartida en el Ateneo Riojano el 11 de abril de 1984)	147-155

REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA DE LA RIOJA

TRANSCRIPCIÓN DE LA CONFERENCIA IMPARTIDA EN EL
ATENEIO RIOJANO EL 11 DE ABRIL DE 1984

JULIO CARO BAROJA

Hemos escogido un tema que se va desarrollar pensando en la coyuntura histórica actual, y este tema va a ser una reflexión, una meditación que creo que debo pensar que lo hacemos en común sobre hechos, sobre cosas, que ustedes saben tan bien o mejor que yo. Pero, yo también quisiera dar un aire de reflexión realzando algo respecto a lo que se sabe mejor y también a lo que se sabe peor de este país. Desde los hechos históricos, de la Historia de los pueblos de la Península Ibérica, de España, tiene un denominador común y es que en general, con relación a ellos, sabemos bastante respecto a orígenes y respecto a desarrollo medio, mientras que paradójicamente, cuando aumentan los documentos y más posibilidades tendríamos de saber, no lo tenemos. Hay una falta de relación sobre la documentación y conocimiento general con respecto a los pueblos. Ahora bien, de esta forma, me refiero a hechos también que en los últimos tiempos se recoge respecto a qué cosa es La Rioja como tal, y que haya no pocas ambigüedades en torno al tema.

Y ahora, en esta labor no de exposición histórica general sino de exposición de problemas concretos, me planteo detener uno de ellos y es el de qué concepto, o qué obviedad, o qué pensamiento general puede ser el que de principio nos dé la idea de la existencia de este país. Y, para plantear este problema tenemos que tener en cuenta dos cuestiones: una, puede ser el criterio técnico de, bueno, de una gente emparentada entre sí; y otra es el concepto de territorio. Y, curiosamente resulta que en La Rioja, y sobre todo en la parte central o en el corazón de ella, nos encontramos con que ya en la antigüedad se dibuja perfectamente la existencia de un pueblo que se llamaba familia o república. Hoy diríamos mejor un grupo gentilicio o un grupo étnico, y este grupo étnico es el de los berones. Los berones aparecen como tales, con este nombre, ya desde el año 76 antes de Jesucristo, relacionados con otros pueblos, y esta aparición se hace a través de un texto del historiador romano Tito Livio. Después, los berones vuelven a aparecer en la época de César y en la época final de la era cristiana. El geógrafo griego Estrabón nos dice claramente que es un pueblo celta, un pueblo vecino de otros que no determina muy bien, pero que según un geógrafo griego posterior, Tolomeo, está caracterizado como lindando con los vascones, con lo que corresponde con la Navarra actual, y con otros pueblos de la Meseta. Y que tiene una unidad étnica muy grande, unidad gentilicia, unidad de parentesco. Y al mismo tiempo de tener esta unidad, de tener una delimitación territorial que corresponde mucho con lo que es La Rioja actual, aunque La

Rioja actual sea un poco mayor que el territorio que ocupaba este pueblo, se encuentran también con que hay la existencia, la noción, de que este pueblo tiene asentamientos urbanos muy importantes o de gran densidad, o de gran categoría, como para aparecer en la Historia.

Nos encontramos también, curiosamente, con que varios de los nombres de las poblaciones, de las ciudades, de los berones, se han mantenido hasta hoy. Porque una de ellas es Tritium, que corresponde al nombre moderno de Tricio. Otra que corresponde al nombre actual de Leiva. Y otra era una ciudad importantísima según un fragmento de Tito Livio, que ha dejado el nombre hasta nuestros días, que es Varea, que para ustedes es conocida.

Los berones no son exactamente lo que podríamos decir los riojanos antiguos, o modernos, porque en La Rioja moderna quedan unas ciudades que entonces estaban en litigio, estaban en discusión, pero que normalmente se atribuyen a los pueblos de los vascones, con Calahorra en primer lugar.

Así que, tenemos tres criterios para establecer una unidad en este país. Un criterio de parentesco o gentilidad de grupo étnico muy definido. Un criterio de territorialidad puesto que demarca una región que es muy parecida a lo que es La Rioja posteriormente. Y un criterio de urbanización en el cual ya en esta época remota este país tenía asentamientos fijos, asentamientos urbanos, de gran importancia. Quizá, de todo esto, en la antigüedad tiene plena conciencia de que tiene en parte como eje, y al mismo tiempo como frontera, el río Ebro. El río Ebro que le hace tener la posibilidad de poder comunicarse con el mar Mediterráneo puesto que el mismo Livio nos dice que el Ebro era navegable en su época hasta la altura de lo que era Logroño, y aún en el Libro Doce, que era tan fuerte que se podía pensar en un ataque hacia el sur desde el río Ebro. Es decir, que sí tenemos una especie de estructura previa que nos da la existencia de este pueblo de los berones.

Entonces, como pasa con otros muchos, desaparece en una época determinada de la Edad Media. Todavía en la época de la reconquista de una parte del país en relación con los árabes, los escritores cristianos que nos hablan de este hecho de la reconquista, tienen conciencia de la existencia del territorio de los berones. Y esto pasa un poco como pasa en relación a Navarra, y a otras zonas, que pierden en la Edad Media el nombre pero conservan hasta cierto punto la unidad anterior.

Este primer hecho de la permanencia y de la territorialidad es un hecho que tenemos que poner en contraste con otro mucho más específico de la tierra en que estamos, y es su significación en lo que podríamos llamar la comunicación, en la circulación general de los pueblos en relación con la Península Ibérica. Porque, en esta tierra, tenemos que marcar, ya hemos marcado, el eje fluvial del Ebro que da a esta tierra una fisonomía particular, y la comunica con el mundo mediterráneo. Y, por otro lado, ya desde la época romana, tenemos que por esta tierra también, por estas latitudes, los romanos, en su sistema imperialista – colonizador, hacen un trazado de caminos, de calzadas, que hacen que esta tierra se comunique también con

arreglo a otro eje de norte a sur con la Europa continental y con el resto de la Península.

Así que tenemos que La Rioja, específicamente desde el punto de vista histórico, geográfico, se le da una contextura especial de una encrucijada cultural a causa de estos ejes de comunicación con el exterior. Es una encrucijada y es también, desde el primer momento, uno de los principales focos de la romanización cultural de la Península Ibérica. Salvo lo que significa probablemente Andalucía o la Bética en relación con el mundo romano, no creo que pueda encontrarse en España un país en el que la romanización cultural tenga unos caracteres tan importantes y tan famosos como los que pueden darse en lo que es hoy La Rioja. En esta tierra, las ciudades que existían ya desde la época anterior, a las que he hecho referencia, tienen desde los siglos que van desde el I antes de Cristo al siglo V después, seis siglos largos, una cultura romana tan fuerte que está reflejada en la Historia de Roma. Y esta Historia de Roma en pequeño queda comprobada en una cantidad de monumentos e inscripciones que se han encontrado aquí y que son conocidas desde aquí. Nos encontramos así que en las inscripciones romanas de La Rioja, de Tricio, de San Millán, de Herramélluri, de otros muchos pueblos de La Rioja, Calahorra obviamente, hay una memoria grande de soldados, de soldados romanos, que vienen a establecerse aquí en forma de colonos, en forma de jubilados, en forma de gente que tiene asentamientos, y que usan el latín y que dejan memoria de ello en muchas inscripciones.

Pero también hay memoria de otras clases de gentes, e incluso en Tricio podemos encontrar la memoria de un gramático latino como Probo, que es un profesor de Humanidades de la República y que nos da la configuración de la cultura latina en esta tierra, que culmina en la figura de Quintiliano, la gran figura de la retórica romana y que es un calagurritano de esta tierra hoy riojana.

Las huellas de la romanización son, como les digo, muy abundantes, y no sólo desde el punto de vista de las inscripciones, que dan mucha luz sobre esta vida provincial pero altamente culta, sino que nos da también la clave de este hecho que es fundamental de la Historia antigua de este pueblo y es su significación en la introducción y en la expansión de la religión cristiana. Con el latín, con los soldados, con los comerciantes, con los profesores, entra una cultura pagana, una cultura que podríamos decir grecolatina, pero esta cultura, como saben ustedes, se va ampliando a lo largo de los siglos con elementos orientales, y con estos elementos orientales en un momento dado aparece el cristianismo. El cristianismo aparece muy pronto, y convive todavía con el paganismo, pero lleva unos elementos como son conocidos, en que los cristianos llegan y el paganismo desaparece.

En la Historia de la Literatura latino-cristiana ocupa un lugar fundamental un poeta que, si no era de estas tierras, era de tierras cercanas, pero que se ocupó de los mártires que hubo en esta tierra, de los soldados que vinieron a morir en esta tierra como mártires del cristianismo y con los san-

tos Emeterio y Celedonio a la cabeza, y que están cantados en una parte del *Peristéfano* de Prudencio y que tiene una pasión publicada varias veces y que nos da el testimonio de cómo a finales del siglo III o principios del siglo IV de la era cristiana en La Rioja había el problema de los cristianos y de las persecuciones propias de todas las administraciones imperiales. Y, un siglo después, vemos que también en La Rioja el cristianismo ha triunfado y que una de las sedes episcopales más importantes, más antiguas de España, florece aquí en el siglo V después de Cristo.

¿Qué significa esto?, significa que la romanización del país es un hecho en el que los pobladores de esta tierra han tenido un papel extraordinario, donde han surgido grandes pedagogos del latín. ¿Y qué quiere decir por otro lado?, que no solamente la civilización latina entró con fuerza en La Rioja sino que después hizo que en ella triunfara el cristianismo en épocas remotísimas, y que el cristianismo se expandiera en el norte de España por el foco riojano y por el foco episcopal de Calahorra como uno de los focos fundamentales.

En la época de los visigodos, que es tan oscura y tan confusa, La Rioja tiene los mismos avatares que otras partes de España, de la Península, pero sabemos que en ella hay una continuidad de lo cristiano-romano frente al poder visigótico; que la sede episcopal de Calahorra, y otras iglesias que existen; y que en ella también, en esta época oscura, en La Rioja viene a ocurrir un tercer acto podríamos decir cultural de una importancia extraordinaria que es el hecho de la fundación de los monasterios que van a tener en el futuro la mayor trascendencia en el desarrollo político, social y económico de la España de entonces.

Hacia el año 537 de Cristo se supone que se funda San Millán de Suso, es decir, el monasterio más antiguo de los dos que están en San Millán de la Cogolla, y que son los primeros que incluso transcriben algún texto de carácter vasco. Es decir, que es un foco de cultura fundamental para la Historia de la España medieval de esos momentos, y que luego tiene un desarrollo enorme cuando se funda San Millán de Yuso bajo la protección de los Reyes de Navarra.

Es decir, que aquí nos encontramos que, aparte de la cultura cristiana irradiada de las ciudades episcopales, se da la conservación de la cultura antigua y de la cultura cristiana a través de las fundaciones monasteriales, de las cuales no es esta la única, pero sí acaso la más antigua y la más importante, puesto que en este país la cultura cristiana y la cultura clásica son transmitidas en otras fundaciones monasteriales como San Martín de Albelda, de la que sale una escuela muy importante en el arte de escribir bien aquella gente, la caligrafía podríamos decir, y además una tradición de historias que dan la *Crónica Albeldense*, etcétera, etcétera.

Y esto, en épocas de grandes conflictos, unas épocas en las que sí se puede decir que La Rioja queda virtualmente dividida en dos partes, y que esas dos partes prefiguran lo que hoy es el carácter ecológico, económico, social, de La Rioja, el este y el oeste. La Rioja que podríamos llamar como

más arabizada, porque es una zona en la que, efectivamente, hay una frontera, y es una parte que está dominada durante largos siglos por los árabes. Y una Rioja que rápidamente ha sido conquistada por los cristianos y que podemos llamar La Rioja Occidental, La Rioja que conserva más las tradiciones romanas antiguas, y las tradiciones...La Rioja montañesa también, y La Rioja de la cordillera Ibérica.

En esta Rioja arabizada se realiza un hecho cultural fundamental que es la arabización de sistemas económicos en cultivos, en habilidades, y luego también en fundación de poblaciones, o arabización de poblaciones que todavía llevan el nombre árabe como pueden ser los mismos nombres de Albelda, Alberite, Alcanadre, el mismo Alfaro, que es curioso compararlo con el nombre equivalente en árabe de una ciudad que está en la parte opuesta de La Rioja. Por un lado tenemos Haro, que es un *faro*, un nombre antiguo, que evoluciona en términos romances clásicos, y por otro lado, tenemos otro *faro*, en el otro lado, tenemos Alfaro, cuyo nombre evoluciona en términos árabes. Entonces, aquí se encuentran ustedes que por un lado hay una Rioja con un sedimento romano y antiguo clásico, y otra una Rioja en el que los sistemas de regadío y otros sistemas nos hablan del cruce de esta cultura con una cultura oriental u orientalizante. No hay que olvidar tampoco que, en este país, durante una época, hubo un florecimiento considerable de cultivos como la seda, que son de origen oriental.

Pero, La Rioja cristiana, que a mi juicio es La Rioja más interesante en su ritmo histórico, desde el año 1000, en la época en la que los Reyes de Navarra tenían su mayor predominio en el norte de España, es un país que sigue unas dinámicas histórico-culturales que son en esencia europeas, europeas occidentales, y son unos esquemas que le hacen hermanarse con otros muchos pueblos de la Europa Occidental de la época.

Como verán ustedes, las invasiones germánicas primero, y también las invasiones de los árabes, produjeron en el norte de España una ruralización, una destrucción y un achicamiento de la población urbana. Los cristianos se refugiaron en pequeños castilletes, en pequeñas poblaciones agrícolas también, y tuvieron un mundo en el que lo cultural quedaba reservado a las ciudades episcopales, algunas con grandes contratiempos, como le pasó a Calahorra, o a los monasterios que también vivieron de una manera dificultosa. El campo era patrimonio de agricultores, de pastores, y vivía encerrado en sí mismo o en las luchas con los enemigos por la fe, por la raza, etcétera.

Pero, hacia el año 1000, cuando los problemas de fronteras se van alejando, el mundo este, navarro, riojano, etcétera, hay una vuelta al deseo de vivir en ciudades y en concentraciones urbanas mayores. Hay lo que podríamos llamar un proceso de reurbanización, y este proceso de reurbanización, como el proceso antiguo de urbanización que se dio en la época romana, está en relación con las grandes vías de comunicación y de circulación general. Y en este caso ya no son vías de carácter inferior sino que ya son vías que se construyen en función de un interés religioso que es la peregrinación a Santiago de Compostela. Los Reyes de Navarra, y los Reyes

de Castilla después, consideran muy claramente lo que significa el tener núcleos urbanos mayores para lo que es la riqueza del país. Consideran también que es un deber piadoso el asegurar la vida, la tranquilidad, de los peregrinos y los comerciantes, y consideran que es un beneficio para sus reinos el que esta vida urbana se desarrolle en masa. Y así, primero tenemos como una valoración de poblaciones anteriores como Nájera, capital de los Reyes de Navarra y de La Rioja, que se llaman Reyes de Nájera, y en Nájera hay conocimiento de las urbanizaciones y ampliaciones que hizo el Rey García, el de Nájera como se le llama. Por otros motivos, y después, nos encontramos la fundación de grandes núcleos urbanos o ciudades, pensando en la época no en las ciudades modernas, pero sí lo que podía haber hacia el siglo XI o XII de la era cristiana, de ciudades que están hechas en función de la peregrinación a Santiago, y en la que hay que poner en cabeza esta misma ciudad de Logroño, lo que existía antes como un núcleo guerrero, como un núcleo defensivo, como un pequeño núcleo agrícola también, en el año 1095 cobra esta especie de personalidad nueva de la ciudad, hecha como una ciudad fuerte en un camino, en una frontera, y que es paralela a la fundación de otros núcleos urbanos importantes que se hacen en tiempos de Alfonso VI, el gran promotor desde Castilla de estas acciones, que es el de Santo Domingo de la Calzada por ejemplo.

Se ha hablado de las razones por las que podía haber esta voluntad urbanizadora o reurbanizadora. Una es que en el Antiguo Régimen, los hombres del Despotismo Ilustrado, como el riojano Llorente, otros decían que esto era debido a una voluntad de los reyes que eran protectores de los pueblos, y que la fundación es una gracia real. Es evidente que Sancho el Mayor o Alfonso VI de Castilla fueron hombres con una gran visión en relación con estos temas, pero otras teorías distintas, modernas, tienen una interpretación más romántica, burguesa, de fundar sociedades nuevas, más ricas, más civilizadas, como si esto fuese un impulso surgido de abajo a arriba y no de arriba a abajo. Y luego hay otras interpretaciones más conflictivas puesto que muchas de estas fundaciones se hacen también con un carácter defensivo, u ofensivo, como puede ser la fundación de Miranda, a la parte de Álava, u otras poblaciones fronteras que no tienen este carácter benéfico sino que son fundaciones realizadas por intereses puramente bélicos y nada más.

Ahora bien, la significación de todo esto es también importante desde un punto de vista etnográfico porque, si habíamos visto que anteriormente, sobre la tierra vieja de los celtas berones hubo una ocupación y una penetración de los romanos; si después hay una vertebración cuando la ocupan los árabes; después nos encontramos con que con los Reyes de Navarra y de Castilla, con las fundaciones entran elementos nuevos, muchos elementos de la Europa Occidental, los francos concretamente en Logroño, entran muchos elementos que se conjugan lentamente con los elementos indígenas. Y, la creación de una infraestructura social y económica de La Rioja durante muchos siglos es la que nos da esta compenetración, este juego de civilizaciones que se cruzan de forma algunas veces amistosa y en otras no tanta. El

resultado final es que nos encontramos con un país que a partir de la Edad Media tiene, dígame lo que se diga, una configuración social y física muy parecida hasta los tiempos modernos. Los mil y picos años, los 1.300 años que se necesitan para producir este proceso, de formación, de delimitación de una cultura, de una sociedad, le dan a La Rioja en una época muy remota unos caracteres muy parecidos a los que han tenido en los siglos de la Edad Moderna, y muy parecidos a los momentos de la crisis de la Contemporánea, a la que me referiré a continuación.

Nos encontramos con que para los escritores antiguos, que se han ocupado por vez primera de la figura física y política de España, La Rioja es una Provincia, una Provincia no en el sentido éste efectivo que se ha dado en cierto momento a la vida de provincia, sino una Provincia en sentido humano, de una circunscripción con carácter propio. Y, últimamente estoy repasando la *Población General de España* de Rodrigo Méndez Silva, un historiador hoy olvidado pero que es maravilloso, y que en 1645 publicó la *Población General de España*, y en este texto, en el que no se habla de La Rioja específicamente, al hablar de de poblaciones como Nájera, o de poblaciones como Logroño, se dice de una manera textual que pertenecen a la Provincia riojana a la que el historiador califica de *amabilísima y regalada*.

Ahora bien, como les decía a ustedes antes, en relación con los hechos fundacionales, con los hechos que dan el carácter fundamental a la estructura social, económica y política de esta tierra, tenemos muchos datos conocidos de la edad antigua, de la Edad Media, en sus primeros momentos, y de la época posterior, y paradójicamente luego, cuando hay más posibilidades de reunir documentos y materiales de primera mano para saber cómo ha sido, cómo es el desarrollo de la vida en La Rioja a lo largo de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII, nos encontramos con que en las historias generales y en las historias locales, hay una especie de desarticulación, una falta de información verdaderamente extraordinaria y lo que se sabe son cosas más bien de carácter histórico o cultural, son de carácter económico, o geográfico. Se habla de naturalmente de La Rioja como una tierra rica, con unos límites, con una parte alta y con otra baja, con una parte llana y otra más montañosa. Se enumeran las producciones, se nos dan notas acerca de lo que caracteriza a cada una de sus ciudades e incluso hay historias particulares de sus monasterios, de sus iglesias fundamentales, etcétera, etcétera. Pero, de lo que es la base histórico-cultural de La Rioja ya se habla poco, se refiere todo esto a épocas remotas, y así nos pasa con la historia de este país, como pasa con otras muchas historias de las regiones y de las tierras de España, que lo antiguo se magnifica, lo antiguo se estudia, lo antiguo se dignifica, y lo moderno se convierte en una especie de análisis económico y social, estadístico, y sin esa dignidad, esa categoría, esa especie de carga poética que tiene la Historia.

Ni de la época del Emperador, de los Austrias, ni de la época de los Borbones, de La Rioja se sabe más bien detalles y cosas que no tienen la importancia de las épocas antiguas, y sin embargo son épocas que tienen

gran importancia, como todos podemos observar con un simple viaje por cualquiera de sus ciudades y sus pueblos, que incluso en las épocas que se consideran de mayor decadencia política de España, en la época de Carlos II o un poco antes, en la época de Felipe IV, La Rioja tuvo unos momentos importantes de creación artística, unos momentos importantes de desarrollo económico interno, y que solamente con las grandes crisis del siglo XIX, que vino a degenerar en conflictos, en destrucciones, destrucciones como por ejemplo de los bosques, la extinción de las viejas tradiciones que todavía cuando un riojano ilustre hizo el famoso Catastro, me refiero al Catastro de Marqués de la Ensenada. Y esta especie de depauperación parece que tiene su momento crítico a mediados del siglo XIX cuando también toda aquella artesanía local, toda aquella artesanía que hacía que el Catastro fuera una nómina de trabajadores de muchas y variadas industrias de artesanía local, desaparece.

¿Y qué queda en suma?, una época de crisis, una época en la que el trabajador riojano, sobre todo montañés, si hace algo que tiene éxito lo hace emigrando, una época de gran emigración hacia el Sur, que da grandes riquezas a las personas pero no al país. Y una época en que también hay crisis en la linde del Ebro, en la que el problema de la destrucción del régimen global hace que los reglamentos comerciales no se desarrollen bien. Una época en la que la criminalidad aumenta de una manera alarmante, como indica el texto de Pascual Madoz. Una época totalmente negativa desde un punto de vista histórico-cultural. Sin embargo, en esta época todavía La Rioja da cabezas, cabezas ardientes, y es la época en que La Rioja da al conjunto español una tónica de liberalismo que es conocida en todo el mundo. Los esfuerzos se hacen, en gran parte en Andalucía y en Madrid, pero, ¿qué ocurre en La Rioja en este momento?, no le permiten las cosas como en la época de la fundación de los establecimientos cristianos, ni en la época en la que los retóricos romanos salían de La Rioja. No, La Rioja, en los últimos momentos ha tenido una suerte inmerecida. El escritor latino, el historiador Damiano Marcelino, recordaba un pensamiento (...) según el cual la suerte a veces da a hombres insignificantes, o de pocos merecimientos, lo que no da a hombres mejores. Y yo, señores, creo que este pensamiento referido a las personas, se puede aplicar a los países también, y concretamente a La Rioja que es una región que creo que ha estado más desamparada que otras y que merecía en el último acto de su Historia un mejor escenario. Y esta es la reflexión, no la Historia objetiva de La Rioja, sino una reflexión personal acerca de este país.

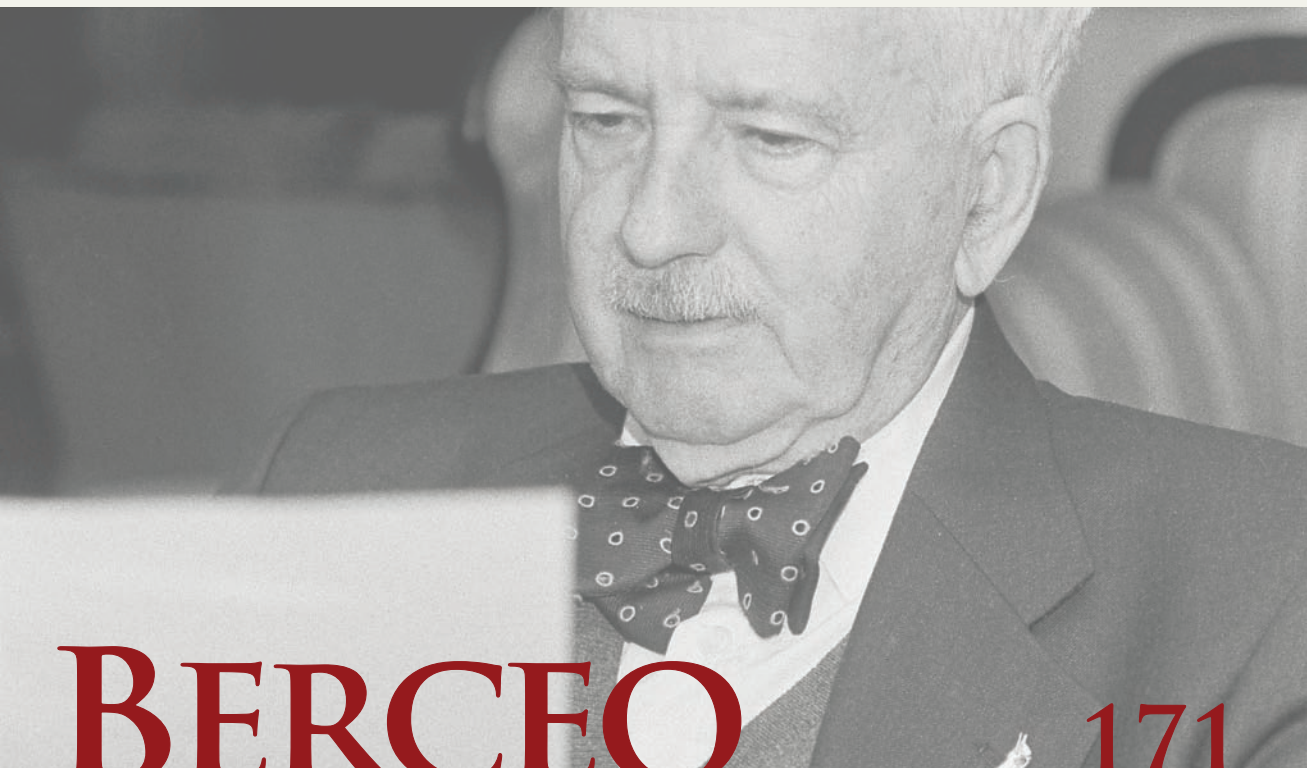
Respuesta de Caro Baroja ante una pregunta del público sobre la convivencia entre la cultura riojana y la cultura vasca en el pasado

Está claro que hay unos datos que son evidentes, todo en el valle de Ojacastro y esa zona de La Rioja que va desde Haro hasta la Sierra de la Demanda, que es muy montañosa, está trufada con nombres vascos como Cihuri, y que recuerdan más al vasco vizcaíno, al vasco occidental, que al vasco oriental. Son nombres que parecen hechos por gentes que hablaban

un vasco más parecido al de Vizcaya y al de Álava que al de Guipúzcoa y Navarra. Esto parte por la relación de norte a sur con Álava y Vizcaya y la relación también con los vizcaínos, concretamente con la zona de Haro. Unos presumen que estos nombres son autóctonos en el sentido de que ha habido vasco siempre, y esta teoría es mantenida por muchos vascuences. Otros, sin embargo, piensan que esto se debe a penetraciones medievales y a acciones de entrada en la época de la reconquista de gentes que venían del vasco. Pero, de una forma u otra, es evidente que esta forma de vasco occidental se encuentra en toda la parte norte y, sobre todo, la parte occidental de La Rioja, y que indica asentamientos pastoriles, asentamientos de tipo montaños, y que, en cambio, en las zonas más llanas, más cercanas al Ebro, este tipo de vascos no existen. Sin embargo, podríamos pensar que en un tipo vasco, relacionando los lenguajes ibéricos, pues estamos pensando en nombres de La Rioja Oriental o de La Rioja Meridional, porque el mismo nombre Calagurris podría relacionarse con otros nombres de poblaciones de La Rioja antigua, Gracurris, etcétera, y estos nombres nos darían una relación de los elementos vasco-ibérico con los riojanos. Pero hay que tener en cuenta que el núcleo central de los riojanos, el de los berones, es un núcleo céltico, muy céltico, un núcleo de origen europeo y que incluso en las inscripciones latinas de estas zonas aparecen nombres célticos, nombres que son claramente célticos. También es probable que aquí habría una frontera de lo vasco o lo ibérico con lo céltico muy identificada, y ha habido poblaciones, como la navarra, que han estado en principio entre los vascones y los célticos.

Si quiere comprar este libro, puede hacerlo directamente a través de la Librería del Instituto de Estudios Riojanos, a través de su librero habitual, o cumplimentando el formulario de pedidos que encontrará en la página web del IER y que le facilitamos en el siguiente enlace:

[http://www.larioja.org/
npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335](http://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335)



BERCEO 171



Gobierno de La Rioja
www.larioja.org

